

OPINIÓN

Abriendo camino

Por

María Magdalena Balcells González
 presidenta Directorio Empresa Portuaria Iquique

El desarrollo de la región de Tarapacá ha estado históricamente vinculado a industrias estratégicas como la minería y la actividad portuaria, sectores que durante décadas fueron percibidos como espacios predominantemente masculinos. Sin embargo, en los últimos años hemos sido testigos de un proceso de transformación que, aunque gradual, está abriendo nuevas oportunidades para el liderazgo y la participación de las mujeres.

En el ámbito portuario, este cambio responde a una tendencia global hacia una mayor equidad, pero también a una convicción cada vez más compartida: la diversidad fortalece a las organizaciones. En la Empresa Portuaria Iquique hemos avanzado en la incorporación de políticas que promueven la equidad de género, la conciliación entre la vida laboral y familiar y la generación de entornos de trabajo más inclusivos. Estas iniciativas impactan positivamente en la calidad de vida de las y los trabajadores y, al mismo tiempo, contribuyen a fortalecer la gestión institucional y la sostenibilidad de nuestras operaciones.

Este avance adquiere aún mayor relevancia si observamos los desafíos y oportunidades que enfrenta la minería en el norte del país. La industria minera ha dado pasos importantes en la incorporación de mujeres en diversas áreas, desde la operación hasta posiciones de liderazgo. Cada vez existe mayor conciencia de que ampliar la participación femenina representa, además de un avance en equidad, una oportunidad para enriquecer la toma de decisiones y fortalecer estándares de innova-

ción, seguridad y productividad.

En este contexto, el sistema logístico que conforman el puerto, la minería y los distintos servicios asociados en la región constituye un espacio privilegiado para impulsar cambios culturales más profundos. La articulación entre estas industrias permite compartir buenas prácticas, generar nuevas oportunidades laborales y avanzar hacia una mayor igualdad de oportunidades en sectores clave para el desarrollo de Tarapacá y del país.

El desafío, sin embargo, sigue siendo significativo. Aún es necesario fortalecer políticas de formación, incentivar la participación fe-

menina en carreras técnicas y profesionales vinculadas a estas actividades y continuar promoviendo entornos laborales que valoren la diversidad como un verdadero motor de desarrollo.

A ello se suma un aporte que muchas veces resulta menos visible, pero igualmente fundamental: la capacidad de vincular la actividad productiva con su entorno social y territorial. En distintos espacios de gestión, las mujeres han contribuido a fortalecer el diálogo con las comunidades, a promover una mirada más integrada del desarrollo y a incorporar con mayor sensibilidad aspectos vinculados a la sostenibilidad, el entorno y el bienestar de las personas. En industrias tan relevantes para la región como la portuaria y la minera, esta perspectiva agrega valor al quehacer institucional y contribuye a construir relaciones de confianza duraderas con el territorio.

Mirando hacia el futuro, el crecimiento de la minería y la consolidación de plataformas logísticas en la región abren una oportunidad única para seguir avanzando en esta dirección. Incorporar más mujeres en estos sectores representa un paso hacia una mayor equidad y, al mismo tiempo, una decisión estratégica para el desarrollo sostenible de Tarapacá.

Abrir camino para más mujeres en estas industrias es, en definitiva, abrir nuevas oportunidades para toda la región.

“La industria minera ha dado pasos importantes en la incorporación de mujeres en diversas áreas, desde la operación hasta posiciones de liderazgo.”



Incierto camino del metal rojo